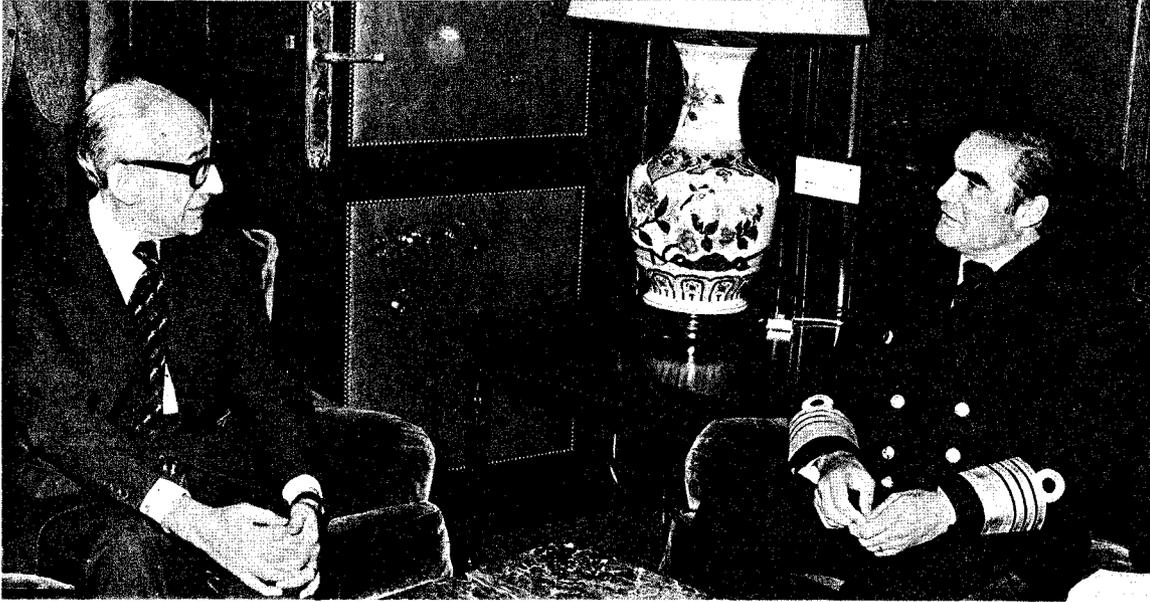


LA SEMANA POLITICA

# Massera: Contraofensiva en E



Juan Carlos analizó con Massera las distintas formas de complementación entre Argentina y España. Con el vicepremier Gutiérrez Mellado (centro) y el almirante Buhigas: acciones concretas.



La visita a España del almirante Emilio Massera desbordó los límites de lo específicamente naval, para adquirir una dimensión política que, de hecho, ha significado el replanteamiento global de las relaciones entre Argentina y España.

El rey Juan Carlos I y el jefe del gobierno español, Adolfo Suárez, interesados por conocer directamente el pensamiento y objetivos del gobierno argentino, modificaron sus agobiantes agendas de trabajo, para conversar con Massera. Suárez, que se encontraba en Londres en el momento de la llegada a Madrid de Massera, el jueves 20, encomendó al vicepresidente del gobierno, teniente general Gutiérrez Mellado, que lo recibiera en el aeropuerto de Barajas. Este gesto puso de manifiesto, desde el primer momento, el interés que se concedía a la visita, ya que el programa oficial preestablecido limitaba la recepción al jefe del Alto Estado Mayor de la Armada, almirante Buhigas.

**EL ENCUENTRO CON SUÁREZ Y JUAN CARLOS.** — A su regreso a Madrid, Adolfo

Suárez encontró un panorama político interno tenso y casi dramático. Los partidos de la oposición se resistían a suscribir el "Pacto de Moncloa", especie de gran acuerdo que debe hacer posible el pacto social, un plan de estabilización y reformas políticas para consolidar la naciente democracia española.

Suárez rogó al almirante Massera que postergara la entrevista veinticuatro horas, porque no deseaba que tuviera carácter meramente protocolar, como se había previsto inicialmente. Fue así como al día siguiente, sábado 22, ambos pudieron conversar a solas durante 45 minutos. El programa oficial preveía sólo 15 minutos.

Esa misma mañana tuvo lugar la audiencia con el rey, que con ese motivo demoró unas horas su viaje al Oriente Medio. Juan Carlos recibió a Massera con extraordinaria cordialidad, y comenzó manifestándole su deseo de visitar la Argentina: "Mi hermana Margarita —dijo— vivió allí un año entero, en 1972, trabajando como enfermera en un hospital de Buenos Aires. Ella adora la Argentina, y le gus-

ta emplear giros y modismos porteños que a mí me resultan muy divertidos."

Pero la entrevista, que duró 40 minutos, fue más allá de las anécdotas e impresiones familiares, como asegurara poco después Massera a Siete Días: "La conversación que mantuvimos —dijo el jefe de la Armada argentina— fue realmente muy franca".

Massera encontró en el rey un anfitrión atento, empeñado en dar forma a una comunidad de naciones iberoamericanas, que sería un factor de equilibrio y de paz en el mundo. "Este es un nuevo modelo de hispanidad que nos impone un enorme compromiso", dijo Massera.

**ACTIVIDAD MULTIPLE.** — Durante su permanencia en España, Massera tuvo conversaciones con los astilleros Bazán para la posible construcción de barcos mercantes. Dialogó también con la Jefatura de apoyo logístico, y con las empresas Sener y Focoex, sobre fomento del comercio exterior y la posibilidad de construcción de dragas y obras de infraestructura portuaria. Se habló también de la reali-

zación de un puerto de aguas profundas, y de la posible participación española, a través de capitales y tecnología.

Semejante agenda no le dejó al almirante Massera demasiados ratos libres. Apenas tuvo unos minutos para recorrer el centro de Madrid. Pero a la cantidad de compromisos oficiales que debió afrontar, Massera aceptó dialogar brevemente con Siete Días: "Hay que iniciar un acercamiento positivo con España —dijo— no sólo en los campos cultural y comercial sino en otros. En los organismos internacionales ambos países han tenido posiciones semejantes, pero hay que buscar una complementación permanente."

Massera dijo, también, que "Argentina y España está cumpliendo hoy distintas etapas de un mismo viaje hacia una forma de vida justa y libre".

**LA SITUACION INTERNACIONAL.** — El discurso del jefe del Alto Estado Mayor de la Armada española, almirante Buhigas, durante un acto que reunió a jefes y oficiales de las tres armas, dejó entrever algunos de los temas qu-



zados conversados con Massera. "Nuestras dos naciones —dijo Buhigas— han de estar dispuestas a llevar adelante, en unión de otros países americanos, la gran empresa de preservar el océano Atlántico que nos une, cuando suene la voz de centinela alerta".

Los oficiales de la Armada que asistieron a este acto comentaron luego que el almirante Buhigas se refería al cambio estratégico planetario que ha significado que la Unión Soviética se haya instalado en el océano Atlántico, a través del gobierno marxista de Angola.

La ubicación de Argentina y España dentro de los problemas mundiales —"mucho más graves que un mero enfrentamiento de dos sistemas económicos", como dijo Massera— habrían sido otro de los temas de las conversaciones de más alto nivel, según trascendió en fuentes españolas. Europa —explicaron estas fuentes— está conmocionada por la brutal actuación de grupos subversivos, con su secuela de atentados terroristas y secuestros de personas y aviones.

La movilización conjunta de la policía de cinco países europeos tras el asesinato del industrial alemán Hans Schleyer; la colaboración de las fuerzas de seguridad francesas y españolas contra los terroristas vascos parecen ser los primeros pasos de una nueva forma europea de enfrentar al terrorismo internacional. Y muchos europeos, que comienzan a conocer ahora los zarpazos de la violencia, empiezan a mirar con otros ojos a la Argentina y a comprender su lucha contra la subversión.

La existencia de una supuesta "junta de coordinación revolucionaria" (que nuclearía a subversivos de Argentina, Uruguay, Chile, Bolivia y Paraguay, y que dirigirían extremistas argentinos refugiados en las afueras de París), el secuestro de Revelli-Beaumont, en el que participaron argentinos (7 de ellos ahora detenidos en España), y el apoyo de ciertos delincuentes (como el prestado por el multimillonario italiano Gelly, jefe de la logia "Propaganda 2", a López Rega) son temas que, a juicio de fuentes españolas, no han podido quedar ausen-

tes en las conversaciones de Massera en su viaje a Madrid y Roma. Y no porque figuraran en la agenda del comandante en jefe de la Armada sino porque empiezan a preocupar, también, a los propios europeos.

El almirante Massera rehuyó comentar estas versiones que circulaban en medios es-

pañoles. En su conversación con Siete Días se limitó a decir que "es necesario que todos los países adopten una actitud conjunta frente al terrorismo que opera a escala internacional. Hay que pasar al plano de las declaraciones de las acciones concretas".

Desde Madrid  
Armando Pu

## DEFINICIONES

# Argentina busca su independencia nuclear

Mientras la Argentina se pronunciaba el jueves pasado en Washington contra la proliferación atómica y aclaraba que los entendimientos internacionales "no deben interferir ni perturbar los planes nacionales con fines pacíficos", el gobierno nacional adoptaba una trascendente medida: declaraba de "prioridad nacional" el Plan Nuclear.

Por decreto 3183 del 20 de octubre, el Ejecutivo estipuló —por primera vez en la década— los objetivos e instrumentos del quehacer nuclear nacional. Ese mismo día, el presidente de la Comisión Nacional de Energía Atómica, contraalmirante Carlos Castro Madero, aclaró en Estados Unidos la posición argentina en el marco de la Conferencia Preparatoria de Evaluación Internacional del Ciclo de Combustible Nuclear, reunida en el Departamento de Estado.

El decreto, que significa un total apoyo oficial a la gestión de Castro Madero ante la administración Carter y los 33 países integrantes de la Conferencia, pone énfasis en el desarrollo de la tecnología nuclear para fines pacíficos y de una industria integral argentina, al tiempo que subraya el carácter prioritario de la producción, uso y control de la energía atómica.

En el plano internacional, el decreto alienta "el intercambio de información, asistencia y tecnología con países latinoamericanos" y la concreción de acuerdos bilaterales en la región "tendientes a lograr un sistema latinoamericano (obvia alusión a Brasil) de cooperación en el área nuclear".

Al mismo tiempo se propone "utilizar los acuerdos internacionales y procurar nuevos acuerdos" mientras se define

"la posición que debe sostener nuestro país en el plano internacional por una coordinación de las áreas política y científico-técnica competentes".

**LA DIPLOMACIA DEL ATÓMICO.** — Ahora bien, ¿cuál es la política argentina en materia nuclear?

Una serie de convenios con países latinoamericanos, el primer caso de transferencia de tecnología nuclear en la región, la acelerada marcha de un plan tendiente al autoabastecimiento, con gran participación de la industria nacional y, fundamentalmente, agresiva ofensiva tecnológica, son los puntos salientes de la política argentina en los últimos meses en materia de energía atómica.

La Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA) continúa adelante con su programa nuclear que se propone fundamentalmente la autoabastecimiento y la independencia de los centros de abastecimiento en materia nuclear. La intensificación de la exploración y explotación de los recursos uraníferos del país, de considerable volumen, la fabricación nacional de elementos combustibles y la instalación de una planta piloto de potencia pesada, se unen al calendario de construcción y puesta en marcha de nuevas centrales nucleares al tiempo que no se descuida la investigación científica (como lo demuestra la adquisición de un moderno acelerador electrostático para el estudio de la física de partículas) concertada la semana pasada.

Pero en estos momentos el verdadero partido se juega en otras canchas, y la "diplomacia atómica" pasó a ser uno de los pilares fundamentales de la política exterior del país.

La Argentina enfrenta ahora sus problemas exteriores

**EDITOR RESPONSABLE**  
Raúl Horacio Burzaco

**SUBDIRECTOR**  
Julio Aníbal Portas

**JEFES DE REDACCIÓN**  
Pablo Ananía y Ernesto Schód

**SECRETARIO DE REDACCIÓN**  
Carlos Marcelo Thiery

**COORDINADOR**

Pedro Verde Hidalgo

**ASISTENTE DE COORDINACIÓN**  
Cavaldo Marcelo Díaz

**PROSECRETARIOS**

Norberto Angeletti, Rodolfo Díaz Guerra.

**REDACTORES**

Hugo Asch, Luis Angel Aubela, Otao Borroni, Giselle Casares, Jorge Fernández Morano, Mónica de Hernández, José M. Jaunarena, Daniel Kon, Juan Carlos Porras, Helena C. Pruzzo, Jorge Alberto Taboada, Miguel Angel Taboada, Horacio G. Thiery (Gerardo Barthé).

**SECRETARIA**

Esmeralda Oser Roldán

**COLABORADORES**

Jorge Braguinsky, Bróccoli, Gabriel Coca, Ricardo De Angelis, Alda Delgado, Héctor Jorge Docampo, Norberto Dottori, Ana María Egües, Dionisia Fontán, Roberto Giacchino, Héctor Grossi, Amalia Iadarola, Quino, Emilio A. Stevanovitch, Carlos Alberto Zito

**DIAGRAMACIÓN**

**Director de Arte**

Carlos Muleiro

**Jefe de Arte**

Julio Ricardo Mutto

**Jefe de Diagramación**

Norberto José Lema

**Diagramador**

José Luis Taffarelli

Eduardo Pomito (asistente)

**FOTOGRAFIA**

**Jefe del Departamento Fotográfico**

Bernardo Acuña

**Jefe de Fotografos**

Hugo Pérez Campos

**Jefe de Producciones Especiales**

Isidoro Rubini

**FOTOGRAFOS**

Oswaldo Dubini

Alfredo Albornoz, Enrique Blanco, Antonio Capria, Ignacio Corbalán, Daniel León, Eduardo Nühes, Mario Paganetti, Armando Rivas, Osvaldo Varone, Carlos Acuña, Ricardo Brun Cruz, Carlos Campos, Carlos Pesce.

**SERVICIOS EXTERIORES Y ARCHIVO**

**Director:** Mario Enrique Ceretti

**Corresponsales:** Juan A. Abraham

(Nueva York), Armando R. Puente

(Madrid), Fernando Ellenberg (Roma).

Genám Sopeña (París), Agencias AP, CPI, DAN, UPI, EFE, Inter Press,

Europa Press, Latin Reuters, Keystone,

Daohari, Panamericana de Prensa,

Hearst Corporation, Agencia Aída Press.

**DEPARTAMENTO COMERCIAL**

**Director de Publicidad**

Rodolfo Sabatini

**Jefe de Publicidad**

Reynaldo L. Marcó

**Promotores**

Néstor Sorrentino, Miguel Angel Malto

Claudia Dasso.

**Tráfico**

Elsa Grosso

**TALLERES GRAFICOS**

**GERENTE INDUSTRIAL**

Ing. Juan Manuel Mendes Borralho

**GERENTE DE MANUFACTURA**

Mario Palanconi

En Chile y Perú

**PANORAMA ILUSTRADO**

**MIEMBRO DEL INSTITUTO**

**VERIFICADOR DE CIRCULACIONES**

Miembro de SIP (Sociedad Interamericana de Prensa). Miembro de ADEPA (Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas). Miembro de la Asociación Argentina de Editores de Revistas.

ES UNA PUBLICACION

DE EDITORIAL ABRIL

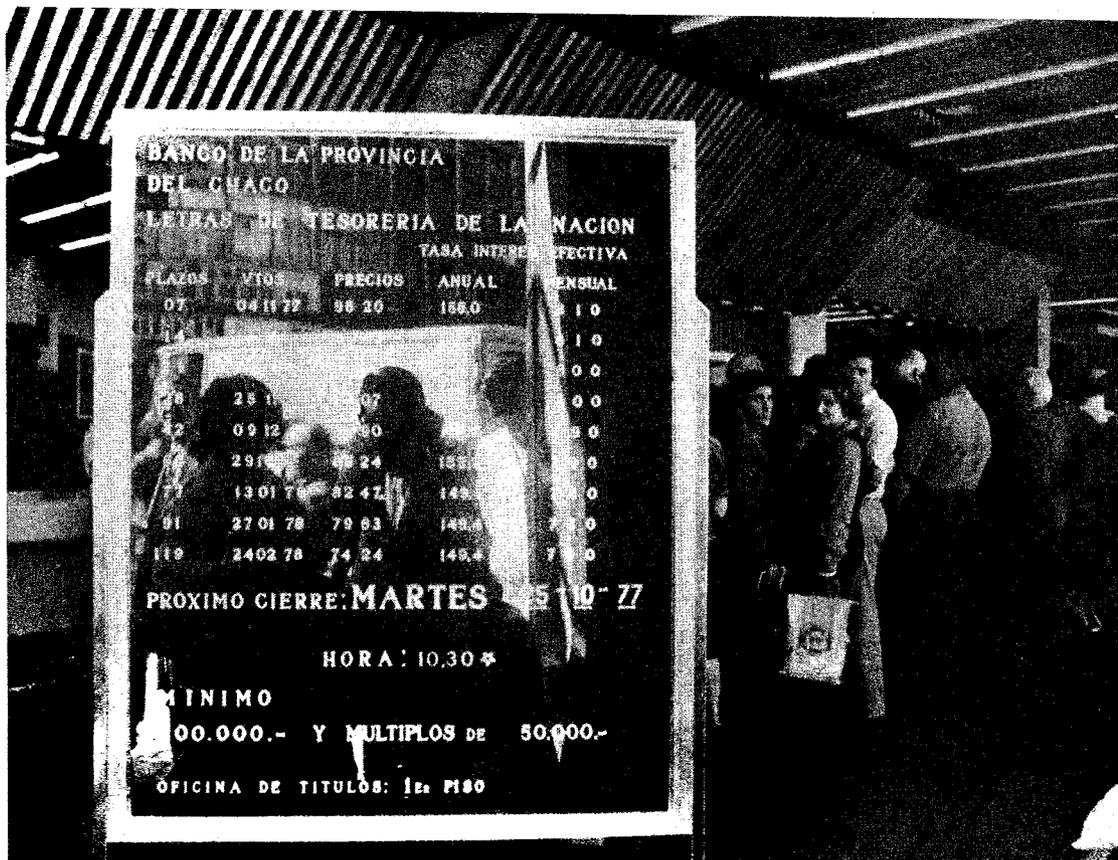
Av. L. N. Alem 896

Buenos Aires, Argentina

Tel. 32-6010 al 29



# El dinero se ha vuelto loco



De repente, el termómetro de las tasas de interés comenzó a marcar las cifras de una temperatura extraordinaria, que amagaba superar la barrera del 135 por ciento. Mientras pequeños ahorristas e inversores amenazaban derribar, o poco menos, las paredes de vidrio del Banco de la Provincia del Chaco —oferente de aquel porcentaje record—, y otros bancos y financieras entraban con denuedo en la puja, los diarios lanzaban clarinadas de alarma y los responsables de la conducción económica argentina daban opiniones y entablaban conciliábulos técnicos de esos que el hombre de la calle suele no entender.

El interés público de la semana se concentró obsesivamente en el tema de las tasas de interés. Hacia el final de esos siete días, en tanto el Banco Central anunciaba que no regularía oficialmente las tasas, las

aguas empezaban a remansarse en torno de un tope al que se habría llegado por acuerdo de caballeros. La nota reseña estos acontecimientos recoge la opinión de expertos y procura explicar, dentro de lo posible y con un lenguaje llano, qué pasó exactamente y qué pasará. Compleja tarea, que se resume entre las páginas 12 a 15.

Pero no todo ha de ser preocupación. La proximidad del verano, los vaivenes del gusto, la exaltación de la hermosura femenina proponen un regreso —que acaso debe preocupar también, pero por otras razones— de esa prenda refrescante y agresiva que es el minishort. Concederle la tapa y la nota principal de este número —páginas 44 a 48— es una profesión de fe optimista.

Pero no se detiene ahí el contenido de esta edición de Siete Días. He aquí un

resumen de algunos otros temas de interés:

● **París a los pies de Borges.** El ilustre escritor argentino ha sido recibido triunfo por la ciudad que prácticamente lo lanzó a fama internacional una década atrás. Condecoraciones y homenajes varios emaltaron esas jornadas, las que rinde cuenta nuestra corresponsalía en París (páginas 88 a 91).

● **Así se entrenan los soldados alemanes.** La preparación y las hazañas de los comandos antiguerrilleros que actuaron en el episodio de Somalia (páginas 92 a 94).

● **La historia que nadie conoce de Manucho Mujica Lainez.** Nuevamente con pie en la escalerilla de avión que lo conducirá a España, el afortunado creador de *Los cisnes* se confiesa como nunca lo hizo antes (páginas 40 a 43).

vados de sus características: un país latinoamericano en desarrollo, y con un considerable nivel en tecnología nuclear. En un mundo "preocupado" por la proliferación de armas atómicas y por la crisis energética, esta situación plantea un enfoque del problema en dos posibles frentes: el regional (relación con Brasil) y el internacional (especialmente frente a los países integrantes del llamado Club de Londres, poseedores de la "tecnología nuclear mundial").

Mientras la Argentina continúa con su desarrollo de tecnología propia en su camino hacia la independencia, las necesidades impuestas por su Plan Nuclear obligan a que parte del know-how sea adquirido inicialmente en el exterior. Los países poseedores de esa tecnología se niegan, o se muestran reticentes, a suministrarla a aquellas naciones que no han firmado el Tratado de No Proliferación nuclear (TNP), como la Argentina y Brasil, que lo consideran lesivo para sus soberanías.

Hasta ahora, la tecnología adquirida por el país lo ha sido en el marco de los acuerdos bilaterales por el sistema de salvaguardas impuesto por el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). Por ese sistema, el país se somete al control de OIEA y se compromete a no emplear la energía atómica para fines bélicos.

**DIPLOMACIA EN VARIOS FRENTE.** — Por esas razones la Argentina enfoca el problema en varios frentes para lograr: 1) Un deshielo en el "cuasi-bloqueo" de los que monopolizan el conocimiento nuclear; 2) Un cambio en la política general del OIEA frente a los no firmantes del TNP que ofrezcan suficientes garantías de uso pacífico del átomo; 3) Un convenio de cooperación con Brasil, a pesar de las diferencias de enfoque tecnológico, para presentar un "dueños del átomo" y 4) Un bloque regional frente a los viraje norteamericano respecto de su política hacia nuestro país.



Castro Madero: Total apoyo del gobierno.

## Crónicas veraces

Por Baltasar de Timoneda

Llegué a Buenos Aires hace una semana, al tiempo que los bifes se remontaban a la ionosfera. Por considerarlo una pedantería patológica, me había propuesto comenzar las crónicas sin revelar mis antecedentes; pero mis amigos de Buenos Aires —con esa fuerza que da la impaciencia moderna— me convencieron sobre las ventajas de presentarme. Bien, no soy moderno e impaciente, simplemente porque soy un hombre del siglo XV, discípulo del genial Francisco Pigafetta (+ 1534). Fue aquél trotamundos quien me enseñó a ser veraz en las crónicas y, si bien es cierto que por respetar ese principio sobrellevé destierros y otras injurias, no es menos cierto que la verdad apacigua mi espíritu y el de mi bisabuelo, a quien mataron a palos por afirmar que los

elefantes que sostenían el mundo plano no eran inmortales.

En fin, es ésta la cuarta vez que llego a Buenos Aires. La primera visita fue fugaz y terminó muy mal: llegué con Pedro de Mendoza y ya todos saben cómo se definió la aventura. La segunda coincidió con el primer aniversario del Sistema Métrico Decimal (¡qué gran progreso para estos parajes!), y la tercera —reciente— con la restauración de don Faraón y su corte.

Pues bien, el viernes pasado recomenzó mi vida en Buenos Aires, en un hotel de la calle Paraguaya. Ese mismo día, por la mañana, al salir del hotel (seguramente con la zurda de palo) soporté la primera complicación: me hundí hasta la rodilla en un pozo de la vereda, y creo recordar que

ese abismo se originó cuando en la segunda época de don Faraón rompieron la senda para reparar los cables de la luz. Cuando me repuse advertí que las obras en dos de los edificios de la cuadra estaban más o menos como en 1973; pensé que los albañiles jugaban en el campeonato *Quien más tarda es más mejor-Franja Blanca y Celeste*, una razonable necesidad viviente.

De pronto me sorprendió una barahúnda infernal: más de cien mujeres y niños gritaban y gemían y como un ejército de hombres insultaban y amenazaban, en tanto los coches, los camiones y los ómnibus amenizaban con sus bocinas y motores. Algo horrible se imprimió en mi cerebro, y creí ver un taxi encaramado en un balcón y un camión-mezclador volcando cemento encima de un pobre ciego. Cuando el tumulto era feroz, pregunté cómo se había originado. Las versiones que obtuve eran, a mi juicio,

de una inexactitud desenfrenada. Sin embargo, una señora del barrio enhebró una hipótesis razonable. Dijo que el episodio había comenzado cuando un ómnibus-dromedario, repleto de brasileños, chocó contra un taxi y lo desplazó contra un puesto de flores. El pánico, entonces, cundió entre los brasileños y la legión de gestores de compras del barrio del Once: al engancharse los bolsones se formó un nudo formidable con las señoras, los chicos, los perros, los tubos de las obras en construcción, los albañiles, los taxis y dos o tres patrulleros.

Después me detuve frente a un mercado. Allí también se discutía.

—¡Qué bien!, ahora la carne se paga en dólares; pero mi marido gana en pesos. —protestaba una mujer cuarentona.

—¿Y los pollos, y la verdura, qué me cuenta? No sé qué vamos a comer —agregó una señora llamada, a parecer, doña Pepa